

De aquí y de allá

ART BUCHWALD

PROTECCION INSUFICIENTE

Washington.—El trabajo de Dean Rusk, secretario de Estado, es uno de los más difíciles del mundo. Precisamente el otro día, uno de sus ayudantes le dijo:

—Señor, tenemos pensados todos los detalles de su próximo viaje. Habrá tropas a todo lo largo del recorrido desde el aeropuerto a la ciudad. No se anunciará su llegada y viajará bajo el nombre de James Smith, hombre de negocios. Tan pronto llegue a la ciudad será trasladado rápidamente al hotel, del que no saldrá hasta que se termine la conferencia. Entonces volverá al aeropuerto en un helicóptero, sin tiempo siquiera para que la prensa local se entere de que usted ha estado allí.

—¿A qué país voy? —preguntó Rusk.

—Al nuestro: a San Francisco de California.

—Ya me lo temía. ¿Cree usted que la situación va a estar tan mal?

—No podemos asegurarlo, pero de todas maneras tenemos que tomar precauciones. Mire usted, si fuese en el extranjero no habría problema.

En caso de manifestaciones contra usted podemos protestar ante el Ministerio de Asuntos Exteriores del país. Pero en los propios Estados Unidos no tenemos ante quién protestar, como no sea ante nosotros mismos.

—Desde luego, la perspectiva no es muy agradable que digamos... ¿Volvió de África el vicepresidente Humphrey?

—Sí, señor. Hizo un buen viaje. Hubo algunos incidentes esporádicos en el Congo, pero de poca monta. Sin embargo, ahora estamos algo preocupados...

—¿Por qué?

—Tiene que ir a Chicago la semana que viene.

—Pobre Hubert... Debería haberse quedado en África.

—Eso es lo que le aconsejamos nosotros. Pero él contestó que iría a cualquier hora y a cualquier sitio a defender la política del presidente en Vietnam. Así que con toda seguridad irá a Chicago.

—¿Cuáles son los últimos informes de New Haven?

—La C. I. A. está nerviosa...

—¿Por qué?

—Parece que en Yale quieren darle a usted el título de Doctor Honoris Causa.

—La cosa es grave. ¿Cómo podemos escaparnos de eso?

—Creemos que no hay que preocuparse tanto. Si le hacen Doctor les diremos que manden el diploma por correo.

—Pero, ¿no será mal visto que el secretario de Estado de los Estados Unidos no pueda ir a New Haven?

—Ya hemos pensado en eso y le estamos arreglando un viaje a la Unión Soviética o a Chipre, donde estará usted seguro. Suponemos que si tiene que hacer ese viaje, a nadie le extrañará que deje de ir a New Haven.

—¿Queda alguna ciudad en los Estados Unidos que yo pueda visitar este año?

—La C. I. A. no ha encontrado ninguna, señor. Debe recordar usted que el país está librando una guerra.

—No lo he olvidado, pero me parece que un miembro del gobierno debería tener libertad para viajar por su propio país.

—Eso es lo que usted cree. El pasaporte americano sólo le protege en el extranjero. En los Estados Unidos no tiene usted inmunidad diplomática y, por lo que se ve, el pueblo de este país no está muy amistoso y menos en año de elecciones.

—¿Qué se le va a hacer! ¿Y qué hacemos entonces con esta invitación para hablar en Nueva York el mes que viene? —preguntó Rusk.

—Eso está arreglado. Hablará usted desde el acorazado "New Jersey", que estará fondeado en el río Hudson. Si los nativos empiezan a ponerse peligrosos, el barco llevará anclas y se alejará de allí a toda máquina...

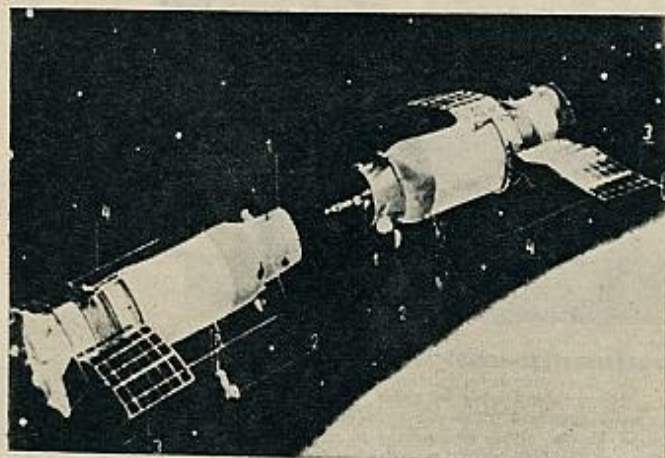
(Copyright 1968, The Washington Post Co. - Distribuido por Editors Press Service Agencia Zardoya.)

Dada la personalidad política del detenido y por los efectos propagandísticos que el caso pueda tener en el electorado, la sección romana de la democracia cristiana ha hecho público un comunicado en el que se respalda moralmente a Petrucci. Así pues, Roma está pendiente de dos procesos; el otro —de mayor trascendencia política aún— es el que se sigue contra los implicados en el proyectado golpe de Estado de 1964, en el cual aparece complicado el S. I. F. A. R. (Servicio de Información del Ejército) y por cuyo motivo puede entrar en crisis la coalición gubernamental (democrístianos, socialistas y republicanos).

ESPACIO

200 COSMOS

Hace pocos días, los técnicos soviéticos han lanzado al espacio el Cosmos número 200. Acaso ninguna serie espacial haya alcanzado un número tan elevado. La razón de ello está en las múltiples dedicaciones de este tipo de satélites. Exceptuando las telecomunicaciones —cubiertas por ingenios de la serie Molnya—, los Cosmos cubren misiones meteorológicas, biológicas, geodésicas, tecnológicas, climáticas, etc... Hay entre ellos, incluso, algunos dedicados a informa-



DOS COSMOS FAMOSOS: EL 186 Y EL 188

ciones de tipo militar, réplicas de los norteamericanos Samos, que son bastante menos conocidos. Los Cosmos fueron los precursores de los famosos Voshod y Soyuz, que llevaron a bordo cosmonautas y también dos de ellos —los números 186 y 188— realizaron el 30 de octubre último la primera cita espacial automática. El ritmo de lanzamientos de Cosmos es muy grande. El primero fue colocado en órbita en marzo de 1962, lo que da un Cosmos casi cada diez días. En 1967 los lanzamientos fueron aún más frecuentes: uno cada semana. Dos de ellos hicieron explosión en el espacio; pertenecían a la serie U, que no ha sido todavía catalogada por los observadores norteamericanos. El balance de estos doscientos ingenios es muy positivo y su información amplísima: se ha estudiado la ionosfera y sus variaciones de temperatura y densidad, las radiaciones térmicas, se han hecho medidas de zonas terrestres y se ha orientado a la navegación, se han ensayado aparatos nuevos en Cosmos-laboratorios, se ha estudiado la propagación de las ondas de radio, etcétera...

CIENCIA

MOSQUITOS ESTERILIZADOS

Parece que en los últimos años el empleo de insecticidas químicos está siendo suplantado por la utilización de métodos biológicos. En principio, los insecticidas químicos, aunque eficaces, presentaban varios inconvenientes, entre los que no era el menor su desagradable olor; pero, sobre todo, su uso era desaconsejado desde el momento que, al cumplir su misión destructiva de insectos dañinos, afectaban nocivamente a otras especies no perturbadoras y también a vegetales. Por ello, se estudió la forma de atacar el mal de raíz por medio de la biología. Así, se ha logrado aislar a gran número de insectos machos de una especie determinada a los que se esteriliza por radiaciones atómicas. La falta de descendencia origina a los pocos meses la desaparición de la especie dañina. Pero la Organización Mundial de la Salud ha optado por el método llamado «técnica de la incompatibilidad biológica», consistente en inyectar a huevos de mosquitos cromosomas procedentes de mosquitos pertenecientes a una varie-

dad diferente. Al llegar la eclosión, estos mosquitos «artificiales» son transportados y puestos en libertad en otra parte del mundo donde existen especies semejantes. Las uniones que se producen no logran fecundación. Los resultados son impresionantes: en el espacio de doce semanas, varias decenas de miles de mosquitos han podido ser eliminados en los alrededores de Rangoon, Birmania. A pesar de los buenos resultados de esta técnica, basada en el principio de ciertas incompatibilidades citoplásmicas, se estudia en los laboratorios una tercera solución final: la técnica de la «distorsión sexual», consistente en destruir el equilibrio macho-hembra existente en el mundo de los insectos, a favor de los machos: cuando éstos sean mayoría aplastante, las especies no podrán sobrevivir.

SUCESOS

CHARLES WILSON, DETENIDO



Tres años y medio ha durado la libertad furtiva de Charles Frederik Wilson. Aquí está en la foto tapándose el rostro con un pañuelo. Cara semiboscada, como en la noche que se produjo el atraco al tren correo Glasgow-Londres. Wilson y sus compañeros consiguieron un botín de 435 millones de pesetas. Tras esca-